

Entrega 2 de 5

## Aportes Filosóficos, en Modelos Sistematizados Experimentales de la Forma, La Geometría y el Espacio, en la Enseñanza-aprendizaje de la Arquitectura

### **2.6.2 Concepción aristotélica del mundo:**

Para este sabio no existía ningún mundo específico, relacionado con las ideas, por lo tanto, las ideas no se encuentran separadas, por aparte, sino que existen en las mismas *cosas, singulares, concretas de la realidad*. Siendo el procedimiento para obtener sus esencias -la abstracción- considerada como la operación cognitiva, por medio de la cual se obtienen datos sensibles, que llegan a partir de los informes de los sentidos, de donde el entendimiento es capaz de capturar las esencias universales, que contienen las cosas concretas.

En la realidad del mundo, existe una *cantidad múltiple considerable de seres*, de diferente naturaleza o manera de ser, que pertenecen a diferentes géneros y especies (biología), donde *todos los seres de la misma especie, coinciden en la misma esencia*, por lo tanto, para Aristóteles, *la esencia es la causa de que las cosas sean lo que son*, ejemplo de esto el perro, su esencia hace que sea lo que es. En la realidad existen múltiples perros que son de varias razas, todos diferentes, individuales y concretos, pero todos coinciden en comportarse, realizando la misma esencia, *-la esencia del perro-* que permite reconocerlos como tal.

### **2.6.3 Interpretación aristotélica del conocimiento:**

Para Aristóteles nunca preexistieron las almas y los conocimientos innatos. De acuerdo a su teoría, el entendimiento humano es papel en blanco, que se encuentra prístino, carente de toda cognición previa. Para lo cual es necesario, que operen los

sentidos buscando obtener el conocimiento, que va a ser guardado en ese papel en blanco, que posteriormente puede ser utilizado. De donde propuso que el ser humano contaba, con dos clases de facultades: *las sensitivas y las intelectuales*, definidas así:

#### **A. Facultades sensitivas:**

Son las que se encuentran ubicadas como facultades especializadas, propias de *los sentidos* externos; el de la vista, el oído, el olfato, el tacto y el gusto; abarcando también a *los sentidos internos*, formados por lo sensorio común, la memoria, y la imaginación.

#### **B. Facultades intelectuales:**

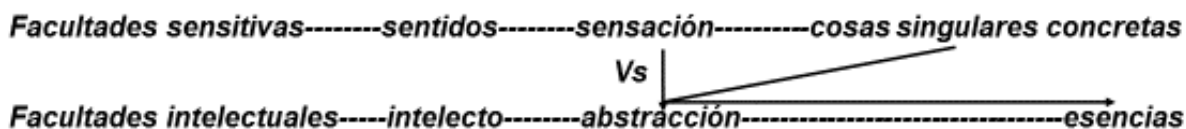
Son las que se encuentran ubicadas en *el entendimiento agente*, que es el encargado de operar y dirigir el proceso de abstracción de las esencias, así como también en *el entendimiento paciente*, que es el encargado de recibir el resultado de dicho proceso de abstracción.

Aristóteles considera a *los sentidos*, como los conocedores especializados del cuerpo del ser, que cuentan con facultades receptoras específicas, permitiendo conocer la singularidad de las cosas concretas, a través del proceso de la sensación, encargado de suministrar informes cualitativos de las cosas: sabores, olores, formas, colores, sonidos, texturas, etc. Mientras que el entendimiento, es la operación abstracta que interpreta los informes cualitativos de las cosas, con fines de conocer las esencias universales, a través de la formulación de las ideas. Siendo el verdadero y auténtico conocimiento humano, el conocimiento intelectual. Y que a pesar de todo este proceso, no puede haber ningún entendimiento que no haya pasado previamente a través de los sentidos. ¿Y cómo se pasa de los sentidos o conocimiento sensible al entendimiento o conocimiento inteligible? De acuerdo a Aristóteles a través de la abstracción.

Ahora bien, *la abstracción*, en el sentido más amplio, es *el proceso complejo*, a partir de *los informes sensibles*, que proporcionan *los sentidos externos*, inicia la aprehensión de *los datos* que *los objetos sensibles* o cosas envían, y ya aprendidos, se transmiten hacia *los sentidos internos*, que se encargan de conservarlos o retenerlos, para ser utilizados y combinados entre sí. Cuando los datos se

encuentran en los sentidos internos, interviene *el entendimiento agente*, actuando sobre los mismos, representándolos a través de *la imaginación*, que no necesita para realizar sus operaciones, de *los contenidos materiales (hiléticos)*, singulares y concretos; por lo que solo se dedica a abstraer los datos de *la forma común y los universales*, que llegan a ser conocidos por *el entendimiento paciente*. De donde el proceso de conocimiento humano, inicia en los sentidos, que nos proporcionan las cualidades de las cosas, sabores, olores, dureza, color, etc.

En el siguiente esquema, se concluye que Aristóteles y Platón coinciden en el conocimiento de las esencias, pero para Aristóteles a diferencia de su egregio, las esencias no se encuentran aparte, separadas en un mundo exclusivo propio de ellas, sino que habitan directamente en los objetos singulares y concretos de la realidad tangible, por lo que se obtienen a partir del proceso complejo de la abstracción. Cuadro sinóptico doce, comentado por (Roser M. 2012 pp.45)



-Fuente: C.L Roser M, (2012). "Ética a Nicómaco", libro II, Ed. Diálogo, pp. 45, col. Historia de la filosofía, P.A.U., Valencia, España. Recuperado de <https://www.mheducation.es/bcv/guide/capitulo/8448166981.pdf>

#### 2.6.4 La lógica:

Es valorada como una de las aportaciones relevantes de Aristóteles a la filosofía, ya que fue el primero, en elaborar y proponer la idea del pensamiento lógico formal, y por más dos mil años, ha estado presente como procedimiento analítico en occidente, creación de este gran maestro, legándola a la humanidad. Además, es parte de la filosofía, centrada en el estudio de las formas y nociones generales, que fundamentan el conocimiento, estructurando el pensamiento humano, siempre referida a sí misma y no a los objetos o cosas. Hasta llegar alcanzar la categoría de Método para razonar, en donde las ideas o sucesión de los eventos, se analizan detenidamente en sus manifestaciones, de forma coherente, evitando contradicciones entre los hechos o las ideas. Por lo que se enfoca en examinar las formas o estructuras, de manera independiente a los contenidos, aspectos

importantes que se deben de tomar en cuenta al razonar, con el fin de argumentar con lógica, con coherencia, los hechos, las ideas.

Un ejemplo de la lógica sería cuando se argumenta, que todo lo relacionado con “A” es igual a “B”, de donde se puede comprobar que todo “C” es igual a “A”, por lo tanto, todo “C” también será igual a “B”. Se observa que, en esta argumentación los objetos o cosas reales o ideales no interesan, siendo lo que interesa demostrar, es sí todo lo referente a “A”, “B” y “C”, es igual; porque expuestas las dos primeras proposiciones, donde *todo “A” es igual a “B”* y *todo “C” es igual a “A”* se deduce con total seguridad que *todo “C” es igual a “B”*.

Este tipo de razonamiento lógico para Aristóteles, no era considerado ciencia como tal, pero sí estudio preparatorio indispensable, para ser aplicado en cualquiera de las ciencias de la época. Y a pesar de todo, alcanzó la idea de ser especie de ciencia preliminar, ya que indicaba el camino riguroso a seguir en el proceso científico, con la finalidad de lograr el conocimiento certero. Para Kant, la lógica como aporte aristotélico, no había sufrido ningún cambio significativo durante muchos siglos, en pocas palabras Aristóteles la había dejado completa, concluida, solo que este sabio alemán no consideró los aportes, que realizaron en la Edad Media Guillermo de Ockham con su teoría del conocimiento, a través de la intuición y la abstracción, también Pedro Hispano con la lógica simbólica.

### **2.6.5 La lógica, sus componentes esenciales:**

La lógica aristotélica se compone de los siguientes elementos esenciales: *el razonamiento, la proposición y el término*, estos tres componentes dan soporte, formando una sola estructura, que es la argumentación. Por lo que todo razonamiento se compone de proposiciones, donde cada una cuenta con dos o más términos, por ejemplo, en el razonamiento “todos los perros tienen cuatro patas” por lo tanto “ninguna ave es perro” “por lo tanto ninguna ave tiene cuatro patas”. En estos enunciados se distinguen las tres proposiciones: “todos los perros tienen cuatro patas”, “Ninguna ave es perro” y “Ninguna ave tiene cuatro patas”. En cada proposición hay dos términos, en la primera, “perros” y “patas”; en la segunda, “aves” y “perros”; en la tercera “aves” y “patas”. Siendo que los términos están

referidos, a los mínimos elementos, en que se puede dividir o desordenar cualquier razonamiento, de donde éstos son tomados de palabras del lenguaje común, natural o cotidiano, que es lo que se aprecia en el ejemplo formado de palabras sencillas, naturales o comunes, referidas a conceptos, que expresan cualidades o propiedades individuales de especies o géneros.

En el caso de la proposición o proposiciones, también se puede utilizar el término “enunciado o enunciados”, en vista que ambas acepciones significan lo mismo, definiéndose como las expresiones orales o escritas del juicio, siendo así que la proposición y el juicio se expresan de la misma manera, por ejemplo “todos los perros tienen cuatro patas” es una proposición y a la vez un juicio, a pesar de que los puntos de vista de ambos son diferentes. Ya que el juicio se trata de una operación mental, por medio de la cual se le otorga un predicado al sujeto, mientras que la proposición es el fragmento oral o escrito del lenguaje, a través del cual se expresa el contenido de un juicio. De donde el contenido de la proposición y el juicio puede ser verdadero o falso, siendo verdadero cuando el enunciado que contienen corresponde a la realidad y falso en caso contrario. Conforme Aristóteles, existen cuatro tipos de proposiciones: la universal afirmativa, donde “todo A es B”; la universal negativa, donde “ningún A es B”; la particular afirmativa, donde “algún A es B” y la particular negativa, donde “algún A no es B”.

Ahora bien, el razonamiento es concebido como la operación del entendimiento, que en el proceso de análisis, previamente ha comprobado ciertas cosas, con el fin de afirmarlas, y que a la vez sirven de sustento indispensable, para otras que continúan como resultado de las anteriores; por ejemplo, *si todos los perros tienen cuatro patas y ninguna ave es perro, entonces ninguna ave tendrá cuatro patas*. Se debe considerar también que toda aquella proposición, que permite obtener otra, es llamada *Premisa*. Como también se considera que toda proposición que es obtenida y probada a través de las premisas, es considerada como *Conclusión*. Y lo que es conocido como *Inferencia*, no es más que el acto de deducir u obtener sacando la verdad de otra u otras, previamente comprobadas.

## **2.6.6 Razonamientos inductivo, deductivo:**

Aristóteles plantea dos tipos de raciocinios, el inductivo, el deductivo:

#### **A. El razonamiento inductivo:**

Se da a partir de los casos particulares o individuales de las cosas, que van ascendiendo hacia la verdad universal de lo general. Iniciando, como proceso de enumeración de los casos particulares, con el fin de clasificarlos, sistematizarlos y ordenarlos, por ejemplo, cuando se enuncia con fines de caracterizar que “los jilgueros, los colibrís, los canarios, las águilas, los halcones, etc., *tienen alas*”, se asienta a la vez que “los jilgueros, los colibrís, los canarios, las águilas, los halcones, etc., *son aves*”. Y se concluye que “*todos los que tienen alas son aves*”, excepto el murciélago que es mamífero, tiene alas y puede volar, no siendo ave. Este ejemplo ilustra cómo se puede ascender, desde las características particulares comunes de cualquier especie, pudiendo comprobar la veracidad de las mismas, que distinguen a dicha especie del resto, hasta alcanzar -la verdad general universal, *la verdad del género ave*-. E inclusive presentar la excepción a la regla, como el caso aislado de condición similar, pero no igual y totalmente excéntrica -del murciélago-. Ahora bien, no se puede asegurar que este proceso de ascenso sea adecuado, ya que es imposible abarcar todos los casos particulares existentes, ejemplo de esto sería el de las aves clasificadas como ratites: el kiwi que no posee alas, no vuela y otras que no vuelan, porque tienen alas incipientes, abundante plumaje que aumenta su peso o no lo tienen, además no cuentan con quía pectoral para el vuelo, como el avestruz, el ñandú, el emú, el casuario, el pingüino, que también se deben de considerar como excepciones a la regla. De donde enunciar con toda seguridad “que todas las aves tienen alas y pueden volar” sería falso.

#### **B. El razonamiento deductivo:**

Se basa en dos premisas relacionadas a partir de una conclusión que se encuentra inferida en el enunciado, con el fin de sostener el orden universal o ir de lo universal a lo particular; en el primer caso el ejemplo sería: “todo A contiene B”, “todo C contiene A”, de donde “todo C contiene A” manteniendo el orden y en el segundo caso “todo A contiene B”, “algún C contiene A” de donde “algún C contiene B”. Por lo que el razonamiento deductivo actúa con mayor rigor, debido a que la

conclusión se encuentra incluida como parte de las premisas. Aunque de forma precedente, el razonamiento inductivo se interesa en descubrir verdades universales, para Aristóteles fue más importante estudiar el razonamiento deductivo, al que dedico mayor tiempo de investigación y aplicación, especialmente en el silogismo.

### **C. El silogismo:**

Es el tipo de razonamiento deductivo, que justifica o no el sentido de pertenencia del predicado al sujeto, a través del término que intermedia entre ambos, predicado y sujeto. Y corresponde a la estructura del razonamiento deductivo de Aristóteles, formado por tres proposiciones, la primera y la segunda llamadas premisas y la tercera conclusión. Ejemplo, el siguiente silogismo: la primera premisa, “todo canino es animal”, de donde la segunda premisa “el dalmata es canino” y por lo tanto la conclusión “el dalmata es animal”. Generalmente en el silogismo, se distinguen tres términos, el mayor, el menor y el medio. El menor actúa de sujeto en la conclusión, el mayor en el papel de predicado y el medio, siempre se presenta en las premisas, como el que se encarga de ayudar a comparar, los términos mayor y menor. Ahora bien, en el caso del ejemplo planteado, el término menor sería “el dalmata” por ser el sujeto de la conclusión, el mayor “animal” por ser el predicado y el medio como ayudante de la comparación “canino”. Se observa que, en las dos premisas, aparecen tres *términos* “canino”, “animal” y “dalmata”, en las cuales “canino” se presenta en ambas, y es justo este ayudante medio (“canino”), quien apoya la comparación de las dos premisas relacionándolas, permitiendo así la conclusión entre “dalmata y animal”. Generando de esta manera la inferencia, como el acto de deducir que expone la verdad. Existen considerable variedad de silogismos válidos, es decir que poseen valor demostrativo. Aristóteles se dedicó a ordenarlos en tres tipos o figuras, partiendo del término medio en las premisas, expuesto en el siguiente cuadro comparativo trece, cuando en la primera premisa, (primera figura) el *término medio* ocupe la posición del sujeto y en la segunda premisa del predicado. O que, en la segunda premisa, (segunda figura) el término medio ocupe el puesto del predicado en ambas. Y en el caso de la tercera premisa, (tercera figura) el

término medio ocupe en ambas el puesto del sujeto, comentado por (Roser M. 2012 pp.47):

Primera Figura	Segunda Figura	Tercera Figura
$A - B$	$B - A$	$A - B$
$C - A$	$C - A$	$A - C$
$C - B$	$C - B$	$C - B$

-Fuente: C.L Roser M, (2012). "Ética a Nicómaco", libro II, Ed. Diálogo, pp. 47, col. Historia de la filosofía, P.A.U., Valencia, España. Recuperado de <https://www.mheducation.es/bcv/guide/capitulo/8448166981.pdf>

Aristóteles establece dos tipos de silogismos: el científico a través del cual se desarrolla la demostración racional apegada a la ciencia, basado a partir de premisas verdaderas y el silogismo dialéctico que plantea el procedimiento racional, fundado a partir de premisas factibles, carentes del rigor de las pruebas.

#### **D. La demostración científica:**

Para los fines que persigue esta investigación de tesis, ¿Será importante aplicar esta metodología asentada en la Lógica? La importancia que tiene el exponer esta metodología, no es la de su aplicación en este documento, con fines demostrativos. Sin embargo, muchas de las estructuras culturales, sociales y humanas, actuales, no escapan a lógica aristotélica, de donde habrá que mencionarlas en relación a la misma, con el fin de enfatizar y exponer el valor de los inicios, de lo que hoy se conoce como ciencia y que aún está presente, fundada en la plena conciencia de la racionalidad y del empirismo, que el genio y la experiencia del gran maestro Aristóteles, llevó a cabo a lo largo de su vida, brindando la riqueza de dicho acervo, al legado científico de la humanidad.

A lo largo de la exposición, se ha podido observar como este sabio de la antigüedad, plantea demostraciones fundadas en razonamientos de carácter científico, utilizando como instrumento para lograr esta tarea *al silogismo*. Pero no todos los silogismos son científicos, excepto aquellos que parten de premisas verdaderas, expuestas antes de la conclusión, que además contienen conocimiento más amplio que ésta, siendo la causa de la misma.

Ahora bien, cualquier ciencia en particular, trátase de la física, la botánica, la biología, la zoología, etc., cuenta con nociones, postulados o axiomas, que permiten



demostrar o deducir los teoremas básicos de dicha ciencia. Sin embargo, los principios de cualquier ciencia particular, también se pueden demostrar, a partir de otras ciencias de carácter superior, que presentan mayor alcance para generalizar y abstraer. Por ejemplo, los postulados de la óptica son demostrados por la física, a la vez los de ésta los demuestra la matemática.

En el caso de la arquitectura, considerada ciencia aplicada, que contempla a la técnica y el arte; se analiza primero en gabinete el proceso teórico abstracto del diseño; donde el espacio físico concreto que va ser utilizado, se demuestra a partir de la geometría, que da forma al diseño espacial, permitiendo la función; luego la forma geométrica espacial ya diseñada, es sometida a las nociones y postulados de la física, apoyándose en la estática y el análisis estructural, que brindan el soporte teórico-técnico conceptual de la estructura; finalmente la estructura específica, se diseña en detalle y se calcula, a través de la matemática. Siendo a grandes rasgos, éste el proceso epistemológico de la arquitectura, relacionado con el razonamiento discursivo según Platón. Pero en esta ciencia aplicada también existe el componente técnico-empírico, que lleva a cabo la construcción de la obra en la realidad, por lo que se deben calcular los materiales, la mano de obra y el tiempo de ejecución, donde de nuevo, se utiliza la matemática.

Más allá de los principios particulares, están los primeros principios o axiomas comunes a todos los principios existentes. Ejemplo de estos axiomas sería: el axioma de contradicción, el de identidad, el de exclusión del término medio, etc. Siendo todos los axiomas comunes de acuerdo Aristóteles, los principios que fundamentan a todas las ciencias.

#### **E. El principio de contradicción:**

Aristóteles enfatizaba, la imposibilidad de demostrar todas las verdades, pues se trataría de una tarea demasiado difícil, extensa de abarcar, al intentar realizarlo fundándose de unas en otras de manera sucesiva, previendo no extenderse hasta el infinito, donde ya no sería posible realizar ninguna demostración. Por lo que el sabio afirma, que es indispensable la existencia de axiomas o principios indemostrables evidentes por sí mismos, sobre todo que sean los primeros, como causa de cualquier demostración; señalando *al principio de contradicción*, como el

primero; que de acuerdo a él es el más firme, evidente de sí mismo, razón o causa que afirma la verdad de los demás. De donde todas las demostraciones científicas se encuentran supeditas al mismo. Y que, de acuerdo a este *principio de contradicción*, ningún atributo pertenece y no pertenece simultáneamente, bajo de una misma relación, un mismo tiempo y un mismo sujeto. Ejemplos de cómo se puede formular *el principio de contradicción*:

*“Nada puede ser y no ser al mismo tiempo y bajo del mismo respecto”, “Toda aserción por necesidad es afirmativa o negativa” y “Si una proposición es falsa, su contradictoria será necesariamente verdadera”,* comentado por (Roser M. 2012 pp.47).

### **2.6.7 La Física:**

José Ortega y Gasset exponía, que todo aquel filósofo que se distingue, por su carácter original, desarrolla su concepción filosófica con el fin de fundamentar otra disciplina. Así fue como Platón construyó su pensamiento, para darle sentido a sus concepciones políticas, y Aristóteles elaboró detenidamente su filosofía, para darle sostén a su ideario sobre la biología y la física. Justo él venía de una familia de médicos, esto lo motivo a realizar estudios de biología bajo la óptica de una mente naturalista, que buscaba el sentido de las causas finales o teleológicas de la realidad. Entiéndase por teleológico, el significado del “fin, el logos y el tratado”, referido a la costumbre de explicar la finalidad de las cosas. Pero ¿Por qué se interesaba en estudiar esto? Porque consideraba que el origen y la finalidad de las cosas, es parte de la búsqueda existencial propia de los humanos, acostumbrados por naturaleza, a formularse dudas críticas sobre el ser, el deber ser y las cosas; provocándolos a investigar, desvelando las verdades, que permiten crecimiento interior, alcanzando cada quién, el desarrollo elevado, la comprensión, el conocimiento, el sentido vital, a través del fin último, ir detrás de las causas, de la perfección. Curiosamente esta investigación de tesis, coincide con Aristóteles, en cuanto al interés por la biología como ciencia, que posee la capacidad general,

abstracta, superior e indispensable, para dar explicación extensa y detenida al fenómeno del espacio, la luz, la forma, la geometría, la estructura y su transformación en la naturaleza; además por analogía es similar a las pautas del proceso morfológico, generado en la creación de la arquitectura topológica; específicamente en el caso de estudio sistematizado experimental, que es de interés para esta investigación, donde se valora el aporte filosófico que se brinda a la enseñanza del diseño arquitectónico.

#### **A. El objeto de la física:**

Aristóteles define a la física, como la ciencia que se dedica al estudio de los seres que poseen cuerpo o materia, y sean susceptibles de cambiar y moverse. Siendo el significado de la palabra física, *naturaleza*, que deriva del vocablo griego *Physis*, donde su contenido va más lejos, distinguiéndose cinco significados:

**A.1 Conjunto natural de los seres.** Para Aristóteles, el término no solo se refería a los minerales, vegetales y animales, también consideraba a los cuatro elementos, agua, aire, fuego y tierra.

**A.2 Principio, causa del movimiento, además del reposo de las cosas en que se encuentran; entendido como el principio, la causa y el movimiento de todas las cosas naturales.** Del como la vegetación (plantas) y la fauna (animales), debido a su naturaleza, crece, se desarrolla, muere. Y si las plantas no se desplazan, por su condición natural; los animales y los humanos si lo pueden hacer.

**A.3 Finalidad a la que los seres están predispuestos, por naturaleza.** En este caso, los humanos tienden a buscar la felicidad, fundada en la razón. Las plantas de acuerdo a su naturaleza, buscan la luz, el agua y los nutrientes de la tierra, que permiten su desarrollo, el crecimiento y la reproducción. Por su lado, los animales, el instinto les dicta la manera de sobrevivir de forma natural, adecuándose a su medio, además de disponer de los órganos apropiados, para desarrollar las habilidades necesarias y específicas que los caracteriza. Y todos los cuerpos o volúmenes pesados naturales, sean humanos, vegetales, animales y minerales, por efectos de la fuerza gravitacional, son atraídos por su masa y peso, hacia el centro de la tierra, etc.

**A.4 Materia.** Se encuentra formada por el sustrato de todo movimiento. Ejemplo: el hierro que se utiliza para fabricar herramientas, el hule con que se fabrican las llantas, el cuero que se usa en la elaboración de guantes de béisbol, zapatos, chamarras de cuero, etc.

**A.5 Forma que tienen las cosas naturales.** Cuando se define la materia, participa también de la forma, que define que una cosa sea lo que es y no otra cosa. Pero ¿Cómo es la coincidencia de estos significados? Se da la coincidencia, al estar referidos estos significados a las maneras o modos de cambio o movimiento. Entonces ¿Qué es lo que cambia o se mueve? Lo que cambia y se mueve son los seres corpóreos o materiales, que es el objeto de estudio de la física. Además, se debe de aclarar que para Aristóteles, la noción “seres corpóreos o materiales”, se encuentra referida a los minerales, vegetales, animales y humanos, de donde la psicología que se dedica al estudio de los seres vivos, también forma parte de la física, que a su vez esta última, es distinta por completo a la idea actual que se tiene.

### **2.6.8 Physis y téchne:**

El sabio maestro, propuso dos clases de seres: **los naturales**, o seres por physis o seres physis, se trata de todos aquellos que contienen a lo interno, el principio del movimiento y el reposo, ejemplo los minerales, los animales y las plantas. Y **los artificiales**, o seres por techne o seres techne, se consideran todos aquellos que son originales, producto de la técnica o del arte, que contienen a lo externo el principio de movimiento y reposo, ejemplo los zapatos que *son seres artificiales*, en cuanto que son zapatos. Y en cuanto que están compuestos de cuero natural y cintas de algodón, pertenecen a la naturaleza, por lo que se encontrarán bajo *las condiciones de las leyes naturales*.

Por lo que, los objetos *techne*, en cierta forma, dependen de los objetos *physis*, y gracias a que estos existen, pueden existir los otros. Por lo tanto la *techne* o arte está obligada a atender a los principios, leyes, normas y exigencias de la *physis* o naturaleza, lo que significa que hay materiales específicos para cada tipo de objeto *techne*, por ejemplo, los vestidos se fabrican con fibras naturales y otros materiales;

los automóviles con acero fundido, laminado, troquelado y otros materiales; lo mismo aplicaría a los instrumentos musicales, etc., Además la mayor parte de los materiales naturales existentes, pueden ser utilizados para todo. Ahora bien, en pleno siglo XXI, la actual tecnología se encuentra tan desarrollada, que casi todos los objetos son objetos *Techne*, fabricados casi en su totalidad, con materiales sofisticados de apariencia *Techne*, conocidos como materiales sintéticos a base de polímeros y otros reciclados. Sin embargo, casi todos son derivados del combustible natural fósil, llamado petróleo, a partir de procesos petroquímicos complejos.

Si se compara la realidad del mundo concreto, propuesta por Aristóteles, con la realidad del mundo de las ideas de Platón; se comprende la existencia real y material de las cosas, que se han fabricado a partir de la naturaleza, aun siendo artificiales y otras completamente naturales, ejemplo de esto una silla o una estatua, la primera impresión es que son seres *techne*, pero observándolos detenidamente en cuanto son silla y estatua, se asocian más como seres *physis* que *techne*, debido a la condición de sus materiales (madera, clavos, tornillos de acero y mármol tallado) que poseen cualidades y calidades asociadas a la naturaleza, cumpliendo así con los principios, leyes, normas y exigencias de la *physis*. Ahora bien, en el caso de la arquitectura, que fabrica seres *techne* de gran tamaño, para ser utilizados como si se tratara de gigantes esculturas de espacios interiores vacíos, con el fin de ser habitados, que han sido concebidas con diversas formas de sugerente estética, amén de las estructuras de sostén, que las mantienen presentes en el sitio donde se encuentran, ubicadas en las áreas urbanas a las que pertenecen. Todas en su primera apariencia artificial son *techne*, en cuanto son edificaciones humanas, comprobadas a toda vista, pero su condición material, se encuentra ligada por completo a la naturaleza, siendo el piedrín, el cemento, el agua, el vidrio, la madera, el hierro, el aluminio, el plástico, el mármol, el granito, los cerámicos, el block, los ladrillos, etc., materiales extractivos de minas de canteras, de bosques, del fondo marino, y que transformados por diferentes procesos fabriles, son lo que son, seres *Physis*, productos de la naturaleza. De donde *la physis*, está constituida por el principio estable, del movimiento permanente y el reposo, por lo que es garante de la coherencia, el orden, la regularidad del mundo. Lo que permite la comprensión

del mismo gracias a la *physis*, completamente opuesta al azar, lo mismo que la *techne* opuesta a la arbitrariedad.

### 2.6.9 El movimiento:

Aristóteles analiza los planteamientos respecto al movimiento, que algunos filósofos presocráticos formularon, siendo el caso de Parménides, Heráclito y los Pluralistas, los que exponen:

**A. Parménides**, apoyaba la tesis sobre la inexistencia del movimiento, a cambio sostenía que *el ser es uno*, no engendrado, eterno e inmóvil. De donde establecía que el cambio es total apariencia, ilusión simple de los sentidos.

**B. Heráclito**, asumió la postura contraria, para él todo se movía o corría, no permanecía estático, por lo que estableció que toda realidad estaba supeditada a cambios permanentes, incesantes.

**C. Los Pluralistas**, Este grupo de filósofos presocráticos, no admitían una sola realidad fundada –en el ser o el cambio-, como la planteaban Parménides y Heráclito, a cambio proponían la existencia de múltiples realidades, buscando conciliar las posturas de los otros dos filósofos. Para esto aceptaron primero la existencia de varias realidades inmutables, que no nacían, ni perecían, ni sufrían variaciones, y segundo aceptaron también la existencia de la realidad cambiante, que de acuerdo a ellos derivaba y dependía de la condición combinatoria, de los elementos inmutables.

Aparte de estas tres posturas, también estaba la del egregio maestro de Aristóteles, Platón, que negaba el movimiento en el mundo de las ideas, considerándolo como la auténtica realidad, más perfecta que la realidad sensible de las cosas, sin embargo, estaba de acuerdo, en que el movimiento si existía, justo en la realidad sensible o mundo de las cosas, llamado por él mundo de la *doxa* o de los sentidos. A todas estas posturas, Aristóteles se opuso, planteando de forma crítica, que era inaceptable concebir, el hecho de separar el proceso de cambio de las cosas, como si se tratara de fuerzas externas o cosas cambiantes ajenas, que lo llevan a cabo; sin tomar en cuenta que el cambio se da a lo interno, y le pertenece

a las cosas en sí mismas, de donde estas lo ejecutan. Paracelso expone al respecto lo siguiente:

*“En cada cosa, ya sea material o inmaterial, existe una fuerza impulsiva que es el principio de donde esta cosa recibe su existencia, pero esta fuerza impulsiva universal, que observamos en la naturaleza, no tendría lugar si una fuerza compresiva en oposición, que no la dominase, la refrenara también para aumentar su intensidad; es ella la que empujándola, hace operar al mismo tiempo el desarrollo de la apariencia de todas las propiedades y de todas las formas engendradas, por el ímpetu de la fuerza impulsiva”.* Comentado por (Putz, 2006, pp.88-89)

Finalmente Aristóteles, no brinda explicación alguna, respecto al proceso del cambio que se da aislado y separadamente, sino que se centra en demostrar desde la realidad interior de las cosas, como se presenta el cambio, el movimiento, a partir de las siguientes nociones que intervienen: *primero* se presenta *la sustancia* como el ser que existe en sí mismo; por ejemplo, Roberto ser *physis*, humano en sí mismo; silla ser *techne*, mueble en sí mismo; *segundo*, se presenta *el accidente* como cualidad no distintiva, que acompaña al ser que existe en sí mismo, sin ser necesario y ordinario para la sustancia, tan solo sorpresivo e indeterminado; por ejemplo, se contrata un grupo musical, que llega a tocar a x reunión, las cualidades de cada uno de los miembros del grupo, en tamaño y complexión son accidentales; el de la guitarra es muy alto, delgado, el de la flauta es mediano, obeso y el del contrabajo es demasiado pequeño, y muy obeso, estas características personales, no cambian la esencia del ser *physis*, de cada miembro, como humano en sí mismo, en todo caso son puro accidente de causa fortuita y todo lo fortuito es indeterminado y sorpresivo. También se entiende el accidente como lo propio que existe de un objeto, sin ser una de las características que distinguen la esencia del mismo. A partir de estas dos nociones, Aristóteles definió dos tipos de movimiento: *el sustancial*, que se presenta con el cambio de sustancia, donde una determinada

sustancia desaparece, dando paso al surgimiento de otra nueva. Ejemplo: la naranja que se transforma en naranjo. Y el *accidental*, que se presenta cuando se mantiene o permanece la sustancia, pero varían los accidentes, en este tipo de accidente, se presentan tres clases de movimientos accidentales: *el cuantitativo*, se da cuando cambia la cantidad, ejemplo: Pedro engorda, Raúl creció; *el cualitativo*; se da cuando cambia la cualidad, ejemplo: el papel estaba terso y ahora está totalmente arrugado; y *el local*, se da cuando varía la localización del sitio o lugar, ejemplo: arriba, abajo, al lado derecho, al izquierdo, de frente, atrás, etc. En estos ejemplos, se observa con claridad como el movimiento de las cosas, no se presenta fuera de las mismas, más bien desde el interior de las cosas corpóreas y materiales, propias de los minerales, vegetales, animales, se presenta el cambio.

#### **2.6.10 Potencia y acto:**

Aristóteles, explica el movimiento desde la teoría del acto y la potencia, donde todos los seres corpóreos se encuentran relacionados con dicho planteamiento teórico. Definiendo las nociones así: *El acto* es lo que todo ser es, en ese momento. Y a la vez, *la potencia* es lo que todo ser, puede llegar a ser a futuro, por ejemplo: la naranja en acto es naranja, pero en potencia es naranjal. Es así como la potencia, juega el papel de entidad intermedia entre el ser y el no-ser, permitiendo esto de acuerdo a Aristóteles el movimiento y la transformación. De donde el movimiento es la actualización de toda potencia en cuanto es potencia, dicho de otra manera, es el proceso de transformación o paso de la potencia al acto.

#### **2.6.11. La teoría hilemórfica: materia y forma**

De acuerdo con Aristóteles, la teoría del acto y la potencia, coincide paralelamente con la forma y la materia. Este sabio sostenía, que en cualquier movimiento, algo cambia y algo permanece, de donde la forma cambia pero permanece la materia, por ejemplo, se tienen varios *aretes de oro*, de donde se desea utilizar la materia de los mismos, en la fabricación de una *pulsera de oro*, que equivale a *donde se desea llegar*. Por lo cual es necesario *fundir los aretes de oro*, desapareciendo así la forma de los mismos, a través de calentar a temperatura



elevada y vaciar el oro líquido ardiente en el nuevo molde, con la forma de la cadena de oro que se desea, y que al retirarlo ha cambiado la forma, pero se ha mantenido *el oro como material*. ¿Qué fue entonces lo que ocurrió? Se produjo la transformación de la forma del material oro, que se mantuvo, pasando de la forma de varios aretes a la nueva forma de pulsera, a partir de someter a temperatura elevada el material oro y de nuevo verterlo en otro molde con otra forma, de donde cambio la forma, manteniéndose la materia, en vista que el oro es el mismo antes y después. Este gran maestro, propone que la teoría hilemórfica, explica la manera en que están constituidos los seres a partir de la forma y la materia, conforme lo planteado. Siendo la materia en griego *hyle* y la forma *morfé*. Además, la materia es el principio indeterminado, que puede determinarse, y la forma es el principio determinante, que define la presencia del ser; conforme al ejemplo, el principio determinable es el oro y el determinante es la forma de los aretes y la forma de la pulsera.

De donde la unión entre la forma y la materia hacen que las cosas sean, lo que son, por lo tanto, los aretes son aretes y la pulsera es pulsera. Y si se comparan las nociones entre sí, *materia* y *potencia*, *forma* y *acto*, se observa que existe un paralelismo o semejanza entre las mismas. Por lo tanto, la materia sería potencia respecto a la forma y la forma sería acto respecto a la materia, de donde los seres se encuentran en *potencia*, en vista que están constituidos de *materia*, que puede llegar a cambiar de forma, permaneciendo la materia y en *acto* porque poseen *forma*, que define su presencia material en ese momento.

### **2.6.12 Las causas**

Aristóteles, considera que *la causa*, es el principio positivo real, que determina la existencia de cualquier cosa, por lo que es necesario conocer, los principios de los seres naturales. Para esto, propone dos tipos de causas: *las intrínsecas*, *las extrínsecas*. *Las intrínsecas*, se les nombra así, a aquellas que son parte del ser, que le pertenecen, siendo *la causa material* y *la formal*. *Las extrínsecas* son aquellas que afectan al ser, interviniendo desde afuera, siendo *la eficiente o agente* y *la final*, que además explican el devenir de éste. De donde se establece que *la causa*

*material* está relacionada con *aquello de lo que se hace algo*, surgiendo o naciendo hasta llegar a ser, he ahí su carácter indeterminado; *la causa formal*, es lo que se hace que algo sea lo que es, *la esencia del objeto o del ser*, que define su presencia física y material; la causa eficiente o agente, es *lo externo que provoca el movimiento, que hace lo hecho*; la causa final, es *el objetivo que desea alcanzar el agente con su acción, para llevar a cabo lo externo que hace el hecho, como meta del ser, producto del acto perfecto*.

Por ejemplo, si se construye una casa, quedarán presentes los *materiales* que se utilicen, influyendo en ella; donde se tendrá que considerar *la forma geométrica y volumétrica*, que se le quiera dar cuando se le diseñe; pensando en *el tipo de casa* que se desea construir, con las habilidades con las que se cuentan, y *al final* se pueda *obtener el resultado satisfactorio* que se anhela –una casa bella y confortable- Analizando este ejemplo, *la causa material*, serán los materiales con los que se construye la casa; *la causa formal*, será *la forma específica geométrica y volumétrica*, que hace que dicho objeto sea reconocible como casa; *la causa eficiente o agente*, es *el constructor* de la casa y *la causa final*, es el objetivo que se persigue al construir la casa, que sea *una casa bella y confortable*.

Además, es necesario diferenciar entre *la finalidad de la obra* y *la finalidad del agente*, donde *la finalidad de la obra*, es la realidad específica de la misma, que el agente vive existencialmente en su obrar; y *la finalidad del agente*, son los objetivos o intereses, que el agente desea obtener del objeto terminado. Si se aplican estas nociones al ejemplo se tendría, que *la finalidad de la obra* de la *casa bella y confortable*, sería vivir todo su proceso de construcción y *la finalidad del agente*, sería vivir en un ambiente de belleza y confortabilidad o vender una casa bella y confortable o rentar la casa u obsequiársela a algún familiar allegado, etc. Conforme a la concepción teleológica Aristotélica, *la causa final* goza de primacía, en vista que todo agente, al obrar va en búsqueda de un fin, que es *la causa de mayor interés*, poniendo en movimiento a las demás causas. De donde a *la causa final*, se le considera como la primera en el orden de las intenciones y la última en el proceso de ejecución de las mismas. Esto significa, que antes de fabricar o construir cualquier objeto, se debe planificar y proyectar las ideas e imágenes que se tienen

del mismo, de forma abstracta en la mente, para luego escribirlas, dibujarlas, calcularlas, etc. Hasta que estas ideas e imágenes, producto del diseño creador, se conviertan en directrices de nuestro obrar o actuar. Ejemplo de esto es cuando se desea la mesa, y antes de fabricarla se decide proyectar ideas e imágenes (proceso de diseño) de la misma, que primero se llevan a cabo en la mente, aprovechando el proceso de abstracción e imaginación, además del resto de operaciones con que cuenta, para luego proceder en la realidad concreta, a la fabricación del *ser techne*, mesa.

También estas nociones, les pertenecen a todos *los seres conscientes*, que persiguen un fin, a partir de sus facultades intelectuales, tal como el constructor construye la casa, el joyero fabrica los aretes y la pulsera; así también *los seres inconscientes* propios de la naturaleza, como las abejas construyen el panal y producen la miel, las plantas dan sus flores, producen polen de donde se engendran los frutos. Siendo los graves según Aristóteles, los que se dirigen hacia el centro de la tierra, según el maestro se denominan graves, a aquellos cuerpos que tienen la cualidad de gravedad, y que se encuentran formados por agua y tierra. Es así como el fin que se persigue, es la causa más importante, que pone en movimiento el resto de causas.

### **2.6.13 El ser humano.**

Para Aristóteles el ser humano era parte de la naturaleza, por lo que debía de ser estudiado por la física y la teoría hilemórfica. Consideraba, que a esta especie, no era importante brindarle estudios especiales o trato preferencial. Con esta visión, rompía con el dualismo platónico, que no comprendía al hombre formado por alma y cuerpo, sino solo por alma, que pertenecía *al mundo de las ideas*; contrario a esto, Aristóteles consideraba *el alma, como la forma del cuerpo* por lo que pertenecía al orden natural, como cualquier otra forma que no puede estar separada de la materia, siendo que cuando el cuerpo moría, también el alma moría, por lo tanto, para él, el ser humano era singular y concreto, más no inmortal. De donde la dignidad de este ser, no estaba en la inmortalidad, ni en la trascendencia, o en alguna existencia supra-terrenal.

Aristóteles, consideraba el alma como el principio de la vida, por lo que todo ser vivo cuenta con ella. Fundado en dicho principio, planteaba la existencia de tres tipos de almas: la vegetativa, la sensitiva y la racional; esta clasificación le permitió determinar la existencia de tres clases de seres vivos: los vegetales, animales y humanos, donde cada cuerpo específico de ser vivo, cuenta con un alma única, es así como en cada caso, el alma superior posee las virtudes, necesarias para asumir las funciones propias del alma o de las almas inferiores. Y en el caso del ser humano el alma intelectual o racional, asume las funciones vegetativas y sensitivas, al igual tratándose de animales, primero las sensitivas, luego las vegetativas.

Este sabio griego, llega a la conclusión que la dignidad del ser humano, está determinada por la posición que ocupaba en la escala superior de los animales. Mientras que éstos por su condición instintiva, se encuentran supeditados a las leyes naturales; en cambio el ser humano, se apoya en el desarrollo de su inteligencia, que le permite gozar de la libertad, así como controlar su conducta y por lo tanto dirigir su destino hacia objetivos concretos, a través de educar su voluntad, independientemente si cumple o no con las exigencias propias de su naturaleza.

#### **2.6.14 El mundo sin principio, ni fin.**

La tradición griega, guardaba distintos puntos de vista sobre el origen del mundo. Por ejemplo, *Demócrito* afirmaba, que el mundo era inesperado, ya que brotaba como fruto del azar; mientras Platón aseguraba que el mundo había sido creado por el Demiurgo, deidad creadora que llevó a cabo esta ardua tarea, echando mano de la geometría, la matemática, la física, la química, la biología, etc.; y Aristóteles planteaba, que el mundo nunca tuvo principio, ni tendría fin, en vista que la materia y el movimiento, para él eran eternos. Lo que significaba, que todo movimiento parte de un punto, para llegar a otro punto, y la necesidad de un sustrato para poderse desarrollar. Además, de presentarse siempre de esta manera, por lo que es imposible que tenga principio y que tenga fin, debido a esta razón, es indeterminable que realmente acaba, en vista que no se puede precisar con exactitud el punto de

inicio y el de término o llegada, por lo tanto, el movimiento es continuo hacia el infinito, comportándose así, de donde siempre ha existido.

Entonces, si el movimiento siempre ha existido ¿Sucede lo mismo con la materia? Efectivamente sucede lo mismo, porque constituye el sustrato, donde se suscitan los cambios, ¿Y qué sucede con la forma y las sustancias naturales? No escapan a dicha condición, en vista que, si el movimiento es eterno y constante, afectando a la materia, también lo hará con la forma y las sustancias naturales, de hecho Aristóteles afirma, que siempre ha sido así, en vista que las sustancias naturales surgen de la naturaleza, tal como las sustancias artificiales surgen a partir de la obra o labor del artista o del artesano que las crea y las fabrica.

Por lo tanto, este sabio acotó, que solo el ser humano hace al ser humano, el león hace al león, el perro al perro, la cabra a la cabra, la pera a la pera, la naranja a la naranja, etc., por lo que nunca ha existido un primer ser humano, un primer león, un primer perro, una primera cabra, una primera pera, una primera naranja. De esta manera Aristóteles, explica y presenta el mundo eterno, donde no se dio la involución, ni la evolución.

#### **2.6.15 De la física a la metafísica: el motor inmóvil**

Aristóteles obvió el uso del término metafísica, a cambio denominó a esta materia “Filosofía primera”. Siendo que el término obviado, fue invención de Andrónico de Rodas en el siglo I a.C., a partir del simple hecho de haber colocado los libros, referidos a este tema (metafísica), después de los de la Física, de donde deviene su nombre, *meta* que significa después y *física*.

Ahora bien, *la teoría del motor inmóvil*, trata sobre el estudio metafísico analítico del principio eterno del movimiento, en vista que no puede existir movimiento, sin motor que lo provoque y que también sea eterno, de donde todo lo que se mueve lo hace en función de otro. A pesar de esto, todos los seres que se mueven, y son provocados sus movimientos por otros, presentan una serie de causas que motivan ir hacia el Infinito, en búsqueda de la última o la primera de las causas, daría esto como resultado, la imposibilidad de justificar el movimiento.

Todos los seres que existen, minerales, vegetales, animales y humanos, se encuentran en *potencia*, por lo que pueden moverse o no hacerlo, para que esta condición se mantenga, es indispensable que exista algún ser que este siempre en *acto*, y de no ser así ¿Cómo surgiría el movimiento? Para que surja es necesario esclarecer un *primer motor* o un ser primero, que sea capaz de poseer en sí mismo, su propio ser acto, por lo tanto, ser la causa que provoca el movimiento en los demás, y de acuerdo a Aristóteles, sería *el motor inmóvil*. Definido por él, de la siguiente manera:

*“Se trata del ser único perfecto, inmaterial, eterno, en sí mismo todo un acto puro, –sin potencia- que, sin poseer ningún tipo de movimiento (totalmente inmóvil), es causa del movimiento de todo lo demás (motor)”. Comentado por (Roser, 2012, pp.53)*

Conforme la concepción teleológica aristotélica, el motor inmóvil no provoca el movimiento en cuanto a la causa eficiente, esto significa que no actúa de forma directa, impulsando o empujando a las cosas, como si se tratara de un verdadero motor concreto que provoca movimiento. Por lo tanto, va más allá, buscando el movimiento a partir de la causa final, a través de atraer a las cosas o seres, hacia el acto, en vista que todos estos sin falta, aspiran, desean o apetecen el mismo (el acto).

#### **2.6.16 El ser y la analogía del ser.**

Aristóteles le dio nombre a la ciencia que estudia al ser, desde la perspectiva del ser y a las condiciones con las que cuenta, refiriéndose a la misma como *la primera filosofía*. Por lo que el resto de ciencias, se dedican a estudiar una parte del ser, siendo así como la física se enfoca en el ser corporal móvil; la ética, en la conducta moral del mismo, y la lógica en las leyes, modos y formas del conocimiento científico. Entonces ¿Qué es el ser para Aristóteles? Para él, el ser posee varios sentidos o direcciones, pero siempre en relación con una y su realidad, por lo tanto, la noción del ser es análoga, ya que posee varios sentidos, todos en referencia a una misma e igual realidad.

Ejemplo de esto, es cuando se dice “Carlos está sano”, luego “El clima de Zacapa es sano”, y “Practicar gimnasia es sano”, en los tres enunciados se utiliza el adjetivo *sano*, de donde surge la duda ¿El adjetivo sano, posee el mismo significado en los tres casos? Sí y no. En el caso de “Carlos está sano”, sí porque se está enunciando el buen estado de salud, del que goza Carlos, por lo tanto, es apropiado y directo. En los dos casos restantes, de forma figurada se dice que el clima de Zacapa, es bueno para la salud y que practicar la Gimnasia ayuda a la salud; pero no se está afirmando que ambos sean saludables en sí mismos, por lo tanto, ni el clima, ni la gimnasia es sano o sana; insano o insana, de donde no aplica de manera directa el calificativo, pero sí de manera analógica.

De igual forma sucede con la noción del ser, de acuerdo con el maestro Aristóteles, el ser se afirma de modo primario y principal de cualquier sustancia. Mientras el resto de seres se afirman en relación a que son propiedades o afectaciones de la sustancia, más conocidos como –accidentes- que forman el camino hacia ella, como también –materia y forma, causas o efectos- u otra especie de manifestación de la misma. No hay que olvidar, que entre las ideas importantes que Aristóteles propone, es la de *la analogía del ser*, ya que, para él, el ser es análogo, lo que significa que tiene capacidad de obtener distintos significados, donde todos deben de establecer relación estrecha, con el significado principal del mismo.

### **2.6.17 Las categorías.**

La analogía del ser, se vincula de forma directa con las categorías. Ya que las categorías se encuentran referidas a los diferentes géneros o clases del ser. Ejemplo de esto, es cuando se dice o se afirma que “Judith es un ser humano”, “Judith mide 1 metro y 60 centímetros de altura”, “Judith viste una blusa floreada, que le asienta muy bien”, “Judith se encuentra sentada, en la banca de al lado”, etc., analizando el primer enunciado, el modo del verbo *ser*, se encuentra expresado en tercera persona “es”, del presente indicativo, que está vinculado con *la sustancia*; el segundo enunciado se refiere a la *cantidad*, a lo finito; el tercero al sentimiento, a la estética, a la pasión, a las sensaciones subjetivas y el cuarto expresa la posición en

el espacio y la circunstancia. En todos los enunciados, se aprecia que el ser está percibido, desde diferentes grados o modos de él, siendo que a estos grados o modos Aristóteles les llamó “Categorías”. Este término se define de la siguiente forma:

*“El término categoría deriva del griego *kategoría*, que significa “atribución”. De acuerdo con este significado, las “categorías” son los diferentes o diversos modos, según los cuales se pueden atribuir desde un predicado hacia a un sujeto”. Comentado por (Roser, 2012, pp.54)*

Sin embargo, las categorías antes de llegar a ser modos, que definen atributos del ser, son modos del ser o de la realidad, que representan distintas clases de seres, ya que todo atributo está referido a la realidad existente. De donde las categorías son de modo primario, sobre todo diferentes modos del ser. Existen diez categorías: la primera, *la sustancia* que es el ser que existe en sí mismo, en vista que el resto de seres, presentan su existencia como parte de la sustancia, en forma de afecciones o accidentes de la misma. Quedando ordenadas todas las categorías así: la primera de *sustancia*, los accidentes de *cantidad* (número), *cualidad* (frío, sabio, inteligente, etc.), *relación* (madre, hija, profesor, alumno, a la izquierda, al lado derecho, etc.), *lugar* (en la esquina, en el rincón, en la parte alta, debajo de la cama, etc.), *tiempo* (en el 857 a.C., al medio día, a las 7:00 am. etc.), *situación* (acostado, de pie, sentado, de cuclillas, etc.), *posesión* (armado, con dinero, sin un centavo, con muchos autos), *acción* (leyendo, caminando, escalando, corriendo, manejando, etc.) y *pasión* (desnudo, vestido, enfermo, muy sano, sonriendo, etc.).

#### **2.6.18 La sustancia.**

El ser se refiere a la sustancia, en cuanto los otros seres a los accidentes, a las propiedades, estados, condiciones y afecciones de la sustancia, que se dirigen hacia ella. De donde Aristóteles, acota las diferencias entre *sustancia* y *accidente*,



así como entre *sustancia primera* y *sustancia segunda*; refiriéndose a la definición de sustancia de la siguiente forma:

*“La sustancia es el ser que existe en sí, mientras que el accidente, es el ser que existe en otro, bien en una sustancia, bien en otro accidente. Por ejemplo, el accidente “cantidad” puede presentarse en la sustancia “casa grande”, pero también en el accidente “dulce” – un dulce intenso, un gran dulzor-. Comentado por (Roser, 2012, pp.54).*

En el párrafo anterior se hace la distinción entre sustancia primera y sustancia segunda, de donde: *las sustancias primeras*, son todos los seres individuales considerados sustanciales, por ejemplo: Carlos, Judith, Pedro o aquella mesa, silla, cama, o aquel animal o planta, etc. Mientras que *las sustancias segundas*, son *las especies* en particular, con sus singularidades que marcan las diferencias, ejemplo ser humano o mesa, silla, etc., y en el caso de *los géneros*, que son los que abrazan un sin número de especies, que coinciden en su identidad y características comunes, por ejemplo: el género animal, que contiene a la especie humana, a los camellos, a las pulgas, a las sardinas, y a todos los animales. Así también los vegetales, minerales, muebles, inmuebles, etc. Ahora bien ¿Qué se entiende por especie y género? *Especie* es la que está formada o constituida, por todos aquellos seres que poseen la misma esencia, ejemplo la especie humana abarca a todos los individuos humanos, y la especie silla, comprende la totalidad de las sillas, además de acotar las diferencias, entre el mismo género. Y de acuerdo a Patricio de Azcárate, en las obras de Aristóteles, comenta al respecto:

*“La diferencia de especie es la diferencia entre una cosa y otra cosa dentro de alguna cosa que debe ser común a ambas”. Comentado por (Azcárate, 2005, pp. 289, 290)*

Es por esto, que cualquier animal puede ser de distinta especie, que otro ser, pero ambos no dejan de ser animales, aunque tengan diferencias y para que estas

condiciones se mantengan, es necesario que todos los seres que difieren en especie, sean del mismo género, ya que el género es lo que los define como unidad, proporcionándoles identidad a ambos; salvando de esta manera las diferencias esenciales que los identifican de manera singular, ya sea como concepto de materia o de otra forma. De donde, no basta con que ambos seres pertenezcan a la misma comunidad genérica, tratándose solo de dos animales, también es indispensable que el animal en cada uno sea diferente. Ejemplo de esto, es cuando el uno es el gato, el otro es el humano, el género animal es común a ambos, sin embargo se presenta en ambos la variedad de género fundada en la variedad de especie de género; siendo en apariencia la diferencia de especie una contrariedad, que fundada en el proceso de inducción justifica esta consecuencia, partiendo de oponer los seres por sus diferencias que los separan, y a la vez por medio del género, abarcando a los contrarios con sus contrariedades, ya que la diferencia perfecta, se presenta como tal, en la contrariedad de la variedad de las especies.

Además, debe quedar claro, que toda diferencia de especie que se presenta, es la diferencia entre una cosa y la otra cosa, no estableciendo contradicción alguna entre los seres, gracias a la identidad que abraza a todos –el género- y que además evita las oposiciones individuales, optando por la división del mismo, donde resalta las diferencias intermedias, entre él como género y las múltiples individualidades. Pero a la vez se comprende, que ninguna de las especies consideradas bajo el género, está con el género como tal, ni en una relación de identidad, ni en diferencia de especies. En vista que por la negación se demuestra la materia, el género es la materia de lo que se conoce como género, y no en el sentido de raza, como afirmaba Heráclito, sino como lo contenido en la naturaleza propia de los seres; ya que las especies no difieren como tal, en el sentido de especie de las especies contenidas en otro género; y que en este caso se presenta, solo como diferencia de género; siendo que la diferencia de especie se establece para los seres que pertenecen al mismo género. Es importante, que la diferencia de lo diferente entre especie sea la contrariedad, que se da también, solo en los individuos del mismo género.

Un ejemplo de aplicación y clasificación de la idea de género y especie, se dio en el estudio taxonómico de todos los seres vivos, animales, plantas y otros

organismos, que propuso el naturalista sueco Carl Linneo, donde inició con la idea de reinos en diferentes niveles de jerarquía, aplicado a animal, vegetal y demás, donde al perro lo definió como *Canis familiaris*, *Canis panther*, al lobo como *Canis lupus*; al manzano como *Pyrus malus*, a la naranja como *Citrus sinensis*; al cocodrilo como *Crocodylus niloticus*, etc. Aunque el primero en utilizar este sistema taxonómico fue Aristóteles, proponiendo la clasificación, a partir del género que identifica al primer nombre, y la especie distintiva al segundo, ejemplo de esto la taxonomía del ser humano actual, propuesta por este sabio, como *Animal u Homo* (género que identifica) y *racional o sapiens* (especie que singulariza). Yendo hacia atrás, en la historia de la evolución del hombre, siguiendo la clasificación de este maestro filósofo, se tiene en orden descendente al *Homo de neandertal*, al *Homo erectus*, al *Homo habilis*, al *Australopiteco* y varios más.

Ahora bien, si se pueden clasificar taxonómicamente los seres vivos, también ¿Se podrían clasificar los seres techné? Propios de la creación humana. Y si esto fuera posible ¿Tendría sentido o beneficio para la techné, dicha taxonomía? ¿Sería ésta de gran utilidad para la arquitectura?, y si así lo fuera ¿Podría ser la arquitectura clasificada a partir del género y la especie? ¿O partiría su clasificación, desde la materia y la forma? ¿Y cómo se tomaría su aspecto funcional utilitario? ¿O cómo sería dicha clasificación? O ¿Sería un disparate intentarlo? En vista que la techné es de carácter empírico, fundada en la experiencia y ciertas bases epistemológicas. Entonces, ¿Cuáles son los alcances de la ciencia aristotélica y sus aplicaciones en la Arquitectura?

## **2.7 El problema de los universales.**

Lo universal está referido a todo aquello que es común o propio, en la naturaleza de un conjunto específico de entes, que los identifica y a la vez los asocia con la esencia. Por lo tanto, para ser identificados esos entes, el aquello debe ser preciso, determinado, coincidiendo con la esencia de manera abstracta. Y cuando se dice que es de manera abstracta, es porque en la mente se guardan una serie extensa de conceptos y significados intelectuales, relacionados con las cosas u objetos existentes de la realidad concreta, fuera de nuestra mente. Donde, estos objetos o

entes de la realidad concreta, son determinados a través de las operaciones mentales de retención, memorización, asociación, comparación, selección y discriminación, respecto a cualquier realidad específica. Y que por medio de estos conceptos abstractos universales y dichas operaciones, se logra descubrir la correspondencia precisa, que existe entre los universales y las cosas que representan físicamente. Ejemplo de esto, la planta que se concibe en lo abstracto –maíz-, ¿Realmente representará a la planta que estoy observando en este instante, físicamente? Habrá que comprobarlo, primero aprovechando el sistema mental de operaciones y conceptos o ideas, para afirmar o negar la correspondencia fiel, del pensamiento abstracto que se tiene de esa planta, hasta alcanzar ¡Es maíz!, relacionando la realidad concreta de la misma, con la idea abstracta que tengo de ella. A pesar de todo este procedimiento mental, con apariencia, sencilla y consciente, en distintos momentos históricos han surgido las dudas, fuertemente planteadas por los filósofos, proponiendo diferentes interpretaciones, respecto a la comprensión de los universales.

### **2.7.1 Los universales y los filósofos.**

El concepto de los universales, ha sido difícil de explicarlo desde el punto de vista ontológico, sobre todo cuando se estudia la naturaleza del ser en cuanto a ser, intentando determinar las categorías que fundamentan su existencia real, además de cómo estas categorías se relacionan entre sí. En la historia de la filosofía, es a partir de Parménides y Platón que se asientan las bases del pensamiento ontológico, abordado posteriormente por Aristóteles en su Metafísica. Estos filósofos de la antigua Grecia analizaron los universales, llegando a la conclusión que es a través de la ontología como parte de la Metafísica, que se pueden llegar a esclarecer. Siendo que estos conceptos o representaciones mentales, no solo han sido estudiados por la ontología, también ha intervenido la lógica, la teoría del conocimiento y la teología. Pero fue en la Edad Media, que se le brindó mayor importancia al tema, buscando darle solución, se debatió sobre el fundamento ontológico del hombre como individuo, idea a la que la religión le dio capital interés, sobre las bases de la teología, que había heredado los fundamentos de la metafísica

neoplatónica, y que bajo de esta óptica se intentaba asemejar, los niveles generales lógicos con la diversidad de exaltaciones propias del ser, donde se admitía que Dios es absoluto universal, real. Pero en el caso de la condición del individuo ¿Será lo opuesto a lo general? Surgiendo la confusa duda, que evolucionó a un problema mayor, ¿O será entonces que el individuo es real o qué clase de realidad es la suya? Presentándose así, el desorden en los argumentos, a partir de los planteamientos observados en la traducción realizada por Boecio, basada en los documentos de Isagoge de Porfirio.

### **2.7.2 Los universales, su análisis y las diferentes interpretaciones**

En el análisis de los universales, se deben de considerar tres enfoques: primero, como si se tratara de arquetipos, provenientes de la mente de Dios; segundo como esencias, que se encuentran ubicadas en las mismas cosas; y tercero, como conceptos propios de la mente humana, que los expresamos al comunicarnos, refiriéndonos a las cosas a través del habla y el pensamiento. De donde el criterio que se tome vinculado a los universales, dependerá de afirmar o negar, desde cada enfoque particular que se adopte, partiendo de cualquiera de las tres esferas, (la divina, la humana, la de las cosas). Ejemplo de esto: cuando se ha aceptado, la posición *Nominalista*, negando que los universales existen en la mente como *conceptos*, y afirmando que solo se trata de imágenes o vocablos comunes. Y sí por el contrario, se reitera que *los universales si existen en la mente*, y a la vez se cuestiona su existencia en la realidad, o alguna apariencia, que denote la presencia de los mismos, fuera de la mente; entonces se ha adoptado la posición *conceptualista*. Pero si se afirma, que efectivamente *los universales solo existen fuera de nuestra mente*, entonces se pueden adoptar tres posiciones: *la del realismo extremo*, donde el universal existe como tal en la realidad; *la del realismo moderado*, donde el universal existe seriamente en nuestro espíritu; y *la del realismo moderado de sesgo conceptualista*, donde se ratifica la existencia del universal bajo la óptica de ser comprendido. Como se puede observar, el problema de los universales se apoya en el conocimiento de la realidad, y también en el mismo conocimiento gnoseológico, por lo que se debe analizar el proceso mental de construcción de los

conocimientos particulares y universales, fundados en la capacidad psicológica de abstracción, involucrando los fundamentos ontológicos del ser o de los entes individuales, inclusive hasta llegar a afectar las concepciones o ideas teológicas que se tienen sobre Dios y lo trascendente, en vista que el conjunto de creencias, que constituyen la Fe, están fundadas en el dogma, que es ciego, dudoso e irracional, pudiéndose comprobar solo por hechos sobrenaturales, opuestos a la razón o también como se ha intentado explicar, por varios filósofos y teólogos, a través de la complejidad de la creación divina, de los entes que están y han estado presentes, pero aun así, no se alcanza a dar esclarecimiento absoluto, comprensible sobre la vida, el ser, su existencia y siendo así, la misma realidad se encuentra vetada, en su total entendimiento para el hombre.

### **2.7.3 Ampliando las distintas interpretaciones**

A pesar de lo expuesto en el inciso anterior, es necesario revisar detenidamente las diferentes interpretaciones antes mencionadas, ampliando la idea de cada una:

*El realismo exagerado*, sostiene la existencia de conceptos universales en la mente, además de admitir cosas universales en la naturaleza. Por lo tanto, los universales, no son solo sustancias, ya que, en las cosas singulares, son entes originarios, que brindan origen, produciendo, determinando, es por esto que lo general si bien es cierto es realidad esencial y originaria, también aloja en sí lo particular que lo distingue. Es así como los universales poseen existencia propia, independiente de las cosas concretas, siendo que su ser antecede al ser de las cosas. Por lo que se puede afirmar, la existencia de un paralelismo entre el ser en la naturaleza, y el ser en el pensamiento, en vista que el objeto externo se encuentra envuelto por el mismo carácter de universalidad que contiene el concepto. El realismo exagerado, brinda una solución sencilla, opuesta a lo que dicta el sentido común.

*El conceptualismo*, afirma la existencia de conceptos abstractos y universales en la mente, base de donde tomó su nombre, pero a la vez acotaba que no se sabe si dichos objetos mentales, se encuentran fundados fuera de la mente, o si cada uno de los objetos individuales que existen en la naturaleza, corresponden a la realidad

que se ha concebido de cada uno de ellos en la mente. De donde los conceptos poseen un valor ideal, más no real, o no se sabe a ciencia cierta si poseen el valor real.

*El realismo moderado*, afirma la existencia real de los universales, fundada en las cosas mismas que representan, a través de la forma propia de cada cosa particular. Además, acota sobre la existencia de conceptos universales, que representan realidades, que no son universales, pero se afirman como tal con fidelidad. Ejemplo de esto se da, cuando es difícil encontrar armonía, entre los primeros universales de un tipo y los últimos del mismo tipo, siendo que estos últimos ya son particulares, pero aun así se tiene la capacidad de comprenderlos en la mente, representándolos de manera abstracta, como si se tratara de los primeros. Ahora bien, esta operación de la mente, se desarrolla de manera abstracta reflexiva, con el fin de comparar contrastando los primeros, con los últimos sujetos particulares, considerando universales a todos, ya que se manifiesta aparentemente la misma realidad, debido a la condición de generalidad, con la que opera el proceso de abstracción, por lo que se afirma la misma realidad de manera indiferente, para todos los casos. Siendo que esta categorización de generalidad, a partir del género abstracto, que se aplica a los individuos, es precisamente la condición de universalidad de los mismos.

*El nominalismo*, niega la existencia de conceptos universales y abstractos, rechazando la idea de que el intelecto tenga capacidad de generarlos. A cambio de manera directa, esculpe y configura los conceptos que tiene sobre los objetos externos, sosteniendo que estos son individuales y particulares. Oponiéndose así al *Realismo exagerado* que de forma radical crea una serie de conceptos abstractos propios de la mente, con el fin de que correspondan con exactitud a los objetos del mundo real. Acotando el Nominalismo al respecto, que lo que se conoce como las ideas generales, son solo nombres sin sentido, puras referencias de cosas e individuos, que se les etiqueta con fines de coleccionarlos, como cosas o acontecimientos particulares en serie. Sin embargo, ambas corrientes establecen, relación entre la cosa pensada y la cosa que existe en la naturaleza, proponiendo caminos opuestos para abordar el problema de los universales, enfrentado la

postura universal a la individual y viceversa, y es así como surge la contradicción entre estos dos principios racionales, donde uno se funda en el mundo de las representaciones mentales (abstracción), y el otro en el mundo de la realidad natural.

#### **2.7.4 Los universales en la antigua Grecia**

La filosofía, desde su inicio enfrentó las distintas interpretaciones de los universales, para poderlos explicar y darles solución, siendo una de las cuestiones fundamentales, a esclarecer por muchos siglos. *Parménides* y *Heráclito*, siempre estuvieron conscientes, de la dualidad que se presentaba, al comparar la apariencia con la realidad, ambas fundadas en el conocimiento que se obtiene a partir de la razón y la percepción. Sin embargo, la genialidad de *Sócrates*, alcanzó a brindar solución a la controversia de manera limitada, sobre todo en materia de la ética, donde por inducción propuso los conceptos de justicia, virtud, autocontrol, piedad, etc., hasta alcanzar a expresarlos como valores universal permanentes, propios de la conducta y la consciencia. Proponiendo un tratado de abstracción, capaz de abarcar a todo el ambiente de la ciencia, sin embargo, nuestro sabio se quedó corto, ya que él no cultivó ampliamente las especialidades filosóficas, indispensables para crear una teoría de la ciencia, donde pudieran relacionarse: la ontología, la cosmología y la teoría psicológica del conocimiento. Había que esperar la llegada de *Aristóteles*, sin embargo, su maestro *Platón* que le antecedió, asumió la postura estática de *Parménides* y la movilidad de *Heráclito*, he intentó realizar la conciliación de ambas posturas, sin lograrlo, hasta que propuso la división de la realidad en dos mundos diferentes.

*El mundo sensible*: fundado en la propuesta de *Heráclito*, de carácter temporal, móvil, a merced de la contingencia, siendo imposible construir en él la idea de ciencia, ya que ésta necesita de un medio estable, permanente y necesario. De donde en este mundo, solo se pueden formular conjeturas, imágenes, opiniones, cualidades propias de lo sensible.

*El mundo de las Ideas o inteligible*: fundado en las cualidades del Ser de *Parménides*, donde prevalece la realidad inteligible, eterna, inmutable, necesaria y



perfecta, que es la de las Ideas, consideras objeto de la ciencia, que pertenecen al mundo suprasensible.

Platón establece, que es inconciliable la relación entre el uno y los varios, partiendo de lo que cambia, y lo que permanece entre los mismos; planteando así *el realismo exagerado*, donde considera que lo real verdadero, debe tener cualidades de necesidad, universalidad e inmutabilidad, condiciones que se encuentra, solo en las representaciones intelectuales de la mente. En vista, que el *mundo sensible* es contingente, particular e inestable, solo superado por el *mundo real*, que se encuentra fuera y por encima del mismo. Llamándole Platón a este mundo real *eidos*, o *idea*; que se caracteriza por ser estable, existiendo de forma independiente aislada y por sí misma, apartada del mundo de los fenómenos, distinta por completo del producto del intelecto humano y divino, por lo que se guía a través de sus propios lineamientos, para poder establecer las esencias ideales en la mente de los seres, que correspondan a cada una de las representaciones abstractas. Donde tienen cabida las especies naturales, los productos artificiales, no solo como sustancias, también como propiedades, además de las relaciones, las negaciones e inclusive la nada; ya que todas corresponden a una idea particular del mundo suprasensible. Y es precisamente este realismo exagerado, propuesto por Platón, que define al ser real, relacionándolo con las cualidades propias, del ser del pensamiento, y que constituye el fundamento de su doctrina metafísica, que va ascendiendo de lo sensible a lo inteligible, de lo visible a lo invisible, pero este proceso de ascensión no lo resuelve a través de la abstracción, tal como lo propone Aristóteles, sino simplemente saltando de un mundo a otro.

Finalmente llega *Aristóteles*, para romper con la propuesta de Platón, oponiéndose a la visión exagerada de la realidad, proponiendo a cambio *el realismo moderado*. Afirmando que lo real no es como lo plantea su maestro, ya que no se trata de la sombra confusa y ambigua, provocada por lo sensible, lo contingente, la conjetura y la opinión. La verdadera realidad está formada precisamente, por la sustancia individual (en específico: ese hombre, esa piedra, ese árbol, ese caballo, ese perro, esa jarra, ese edificio, ese automóvil, etc.), de donde solo ella como sustancia, puede existir. Por lo tanto, el carácter de lo universal, no se presenta

como algo en sí mismo, aislado e independiente; ya que es immanente a los individuos, mostrándose en lo concreto, en todos aquellos que pertenecen a la misma clase. Es así, como se conforma la universalidad de las ideas en la mente, construyendo conceptos: hombre agradable, determinado, valiente, etc.; que no son más que calificativos producto de nuestra subjetividad. Sin embargo, todos aquellos objetos que son elaborados en el pensamiento, por nuestras representaciones de carácter general y específico, pueden ser llamados sustancias, ya que designan la realidad fundamental (hombre, animal, vegetal, mineral, etc.), además especifican las cualidades accidentales (pequeño, grande, gordo, alto, delgado, etc.); las que son consideradas segundas sustancias. Y precisamente en este detalle de la segunda sustancia, Aristóteles acota, que se trata de la esencia específica, singular que también afecta a la sustancia primaria de carácter universal, aunque no corresponda necesariamente en el pensamiento, de manera general a dicha sustancia genérica o a la cosa en sí; por lo tanto, no escapa de ser el resultado de nuestra elaboración subjetiva. El Estagirita plantea esta tesis, a partir de darle sentido a *la negación de lo permanente*, apoyándose en la metafísica de Heráclito, a través de *la negación del cambio* que propone Parménides, construyendo de esta manera la antítesis del Platonismo. Siendo considerado dicho planteamiento, de gran sutileza peripatética, que luego trascendería a la posteridad del pensamiento.

Aristóteles es el precursor del conocimiento científico, a él le queda claro, que dicho conocimiento es imposible alcanzarlo a través de los sentidos, pero si por medio de la inteligencia y que además debe centrarse sobre lo inmóvil y lo permanente (metafísica). De donde busca, la solución para establecer los principios de la ciencia, fundándose en la razón y la lógica, para lograr esto: *primero*, acaba con la visión platónica, sobre el mundo suprasensible, objeto de la ciencia suprema, llamada dialéctica. *Segundo*, esclarece y valida la consistencia ontológica de *los seres del mundo sensible* de la verdadera realidad concreta, que había sido negada por Parménides y Platón. Por lo tanto, ya no era necesario buscar el objeto de la ciencia en el mundo trascendente, sino en todas las cosas del mundo real físico. *Tercero*, Aristóteles se da a la tarea de desarrollar una *Teoría realista del conocimiento* bastante completa, planteando que es a través de los sentidos o

canales sensoriales de acceso, por donde la cognición traslada hacia la mente, el conocimiento obtenido de la realidad concreta; negando así la existencia de las ideas innatas, en vista que todas han pasado por el mecanismo perceptivo sensorial. Sin embargo, no es suficiente el uso de los sentidos, para la comprensión del conocimiento, de donde es necesario realizar la operación de abstracción, por medio de la cual se logra establecer y procesar la aprensión de lo conocido, con el fin de poder elaborar conceptos o universales. *Cuarto*, Aristóteles logra explicar el proceso de cognición, a partir de la información capturada por los sentidos, que es complementada por el intelecto como conocimiento primario sensitivo, donde los sentidos han percibido la individualidad singular y cambiante del objeto, llámese accidentes; y el entendimiento abstrae, lo que hay de común y permanente en este conocimiento primario, descifrando el interior de las esencias, llámese universales. *Quinto*, por lo tanto, el conocimiento obtenido a través de este desarrollo, es de carácter universal, ya que capta lo estable y común de las cosas, o sea la esencia, relegando lo particular y cambiante. Además, debido a este proceso es capaz de representar, a la totalidad de los individuos de la misma especie o género, lo que es aplicable a todos y a cada uno de los mismos. *Sexto*, a partir de Aristóteles, el conocimiento científico, se convierte en seguro e indispensable, ya que se funda en verdaderas realidades. La ciencia platónica (dialéctica), no contemplaba la corporalidad física de las cosas, por considerar que se trataba de sombras ambiguas, que provocaban confusión e incertidumbre, sobre la “verdadera realidad” (mundo de las ideas). A cambio Aristóteles, funda la realidad plena de los cuerpos, con el fin de ser estudiados por la ciencia, convirtiéndolos en objetos de la misma, a partir del conocimiento empírico, capturado a través de los sentidos, que ya en la mente el intelecto los abstrae, con el fin de fabricar su entendimiento, de manera conceptual (universales).

Posterior a Aristóteles surgieron los *Estoicos*, que plantearon una tercera solución al problema de los universales, a la que llamaron el *Conceptualismo*. Esta escuela filosófica partió de su propia enseñanza, definiendo a la sensación como el medio por el cual se obtiene todo tipo de conocimiento, y al pensamiento como el producto de la sensación colectiva. Afirmaba Zenón de Citio el fundador de esta

corriente filosófica, que *la sensación* era similar a la mano abierta, con los dedos separados; *la experiencia*, igual a la mano abierta con los dedos doblados y *el conocimiento* o concepto general o fruto adquirido a través de la experiencia, como el puño cerrado. De tal forma, que todos los conceptos, se encontraban determinados por las sensaciones generales, que se concebían no a través de los objetos en sí o cosas físicas corpóreas externas reales, captadas por los sentidos, sino por medio de la propia realidad ideal concebida al margen, que se tenía de los mismos, en pocas palabras no eran nada, ya que no se sabía si tenían o no un valor real físico. Esta concepción de carácter neoplatónico, se apoyaba en la teoría de las ideas de Platón, pero los estoicos la transformaron en una teoría emanantista, término que deriva de la palabra emanación. Se trataba de la corriente filosófica, fundada en la doctrina, que afirmaba que el origen de la existencia del mundo entero, su contenido, incluyendo al alma, habían surgido por medio del proceso de emanación, impulsado por la fuerza del flujo, donde la totalidad divina, era el uno primordial, siendo su acción mediata e inmediata. Y a la vez era monista, porque establecía, la existencia del origen común y único de todos los seres y fenómenos del universo, derivados de una sola idea o sustancia.

### **2.7.5 El tránsito a la Edad Media**

El problema de los universales previo a pasar a la Edad Media, quedó planteado de acuerdo a la metafísica occidental, a través de los textos de Porfirio, filósofo neoplatónico griego, discípulo de Plotino, que en su obra "Isasoge", escrita de manera oscura, simple e inocente, trata sobre los comentarios a las categorías aristotélicas, queriéndolas hacer comprensible de manera lógica. Exponiendo el cuestionamiento de los géneros y las especies, planteando dudas alrededor de los mismos, sin llegar a resolver nada, ya que sus dudas rebasaban los límites de la lógica, siendo necesario para esclarecerlas, abreviar en un conocimiento más profundo -el ontológico- por lo que desiste en el intento. Porfirio en su texto planteaba tres preguntas claves: *¿Existen en la naturaleza real los géneros y las especies, o son producto del intelecto?* De donde *¿El universal subsiste ontológicamente o solo en el pensamiento?* Y si verdaderamente subsisten cosas

independientes al intelecto o no como tal, entonces *¿Tendrán cuerpo o no tendrán cuerpo?* Entonces *¿Son corpóreas o incorpóreas?* Y si todo es así, *¿Será posible que existan los objetos individuales corpóreas o incorpóreas, percibidos por los sentidos, habitando en los mismos o solo habitando en las cosas de la realidad?* Por lo tanto *¿Subsisten separados de lo sensible o se encuentran unidos a lo sensible?* A pesar de las dudas, todo parece indicar que Porfirio estableció lo universal en una sola manera posible de subsistencia, en parte -la ontológica-, y lo demás, producto del pensamiento, a través de la imaginación. Así es, como inicia de nuevo la pugna del problema, que luego continuaría en la Edad Media.

Dos siglos después el filósofo romano Boecio, apoyándose en los textos de Porfirio, retoma el problema de los universales desde el punto de vista gnoseológico, exponiéndolo en el Segundo “Comentario a la Isasoge”, buscando así, las respuestas a las interrogantes de Porfirio, lo que lo llevó a reformular las preguntas y las dudas sobre este tema controversial. Llegando a la conclusión que el universal tiene dos formas de presentarse, *unido a los cuerpos sensibles y separado de los mismos*. Boecio buscaba una solución que coincidiera, con la propuesta de abstracción del filósofo Alejandro de Afrodisia, explicándola de la siguiente manera:

*“Cuando los géneros y especies son pensados, su similitud se abstrae a partir de las cosas singulares en las que (géneros y las especies) existen, así como (se abstrae) la similitud de la humanidad a partir de hombres singulares y disimiles entre sí. De tal similitud, cuando es pensada con la mente y cuando es percibida verazmente, deviene la especie; y si se considera a su vez la similitud en las diversas especies, la cual no puede existir sino en las especies mismas o entre sus individuos, surge el género”*

Comentado por (Egoávil, 2018, pp4,5).

El universal goza de la dualidad, al poder estar en el entendimiento, como también en la realidad concreta de las cosas, reafirmando Boecio cuando versa: *“Los universales subsisten en conexión con lo sensible, pero son entendidos*

*separadamente de los cuerpos*”, Comentado por (Egoávil, 2018, pp4, 5). En esta respuesta de Boecio, intentaba el equilibrio armónico entre lo aristotélico y lo platónico. Permitiendo así, obtener conocimiento de los universales, a partir de la abstracción y la división, constituyendo esta última la variedad de las especies, de cada género. Y para que estas dos operaciones lógicas, se puedan llevar a cabo, para alcanzar el entendimiento del concepto (abstracción-géneros) y la extensión del mismo (división-especies), es necesario, que ambas trabajen conscientemente, de manera simultánea, con el fin de delimitar, identificar, clasificar, ordenar, enumerar, discernir, validar, invalidar, observar, especificar, etc.; siendo este proceso complejo, fundamental en la constitución de las especies, como extensión del concepto analizado. Donde la división, parte de determinados rasgos específicos de identidad, que constituyen también base de la misma.

#### **2.7.6 La Edad Media:**

La solución que propuso Boecio al problema de los universales, trascendió como aporte sustancial en la historia del pensamiento, siendo retomada e interpretada posteriormente, en la contienda de los realistas y nominalistas de la Edad Media, proporcionando contenido a sus propuestas y pugnas. Además, este filósofo aclaró, que *lo que la mente captura a través de los sentidos, y procesa por medio de la abstracción, no son más que conceptos subjetivos, en términos o lenguaje filosófico, sin escapar a este proceso, todas las cosas de la realidad concreta, que son conceptualizadas por la mente, así como nombradas y expresadas en palabras con carácter universal, ordenadas por género y especie*. Esto llevó a reflexionar a los nominalistas, por medio de su defensor más conocido Guillermo de Ockham, refiriéndose a *los universales, como simples ficciones o conceptos mentales o términos lingüísticos gravados en la mente, surgidos de la abstracción, que aparentan generar el entendimiento de las cosas, a partir de categorías lógico-lingüísticas, que unen el pensamiento con el ser*. O todo lo contrario, que eran *entidades metafísicas subsistentes, no pertenecientes al mundo real sensible, por lo que se trataba de entes divinos perfectos, similares a los del mundo de las ideas de Platón*, interpretado de esta manera por los adeptos del realismo exagerado, a

través de Guillermo de Champeaux. De donde *los universales no tienen ningún valor semántico, ni real, por lo que no es posible relacionarlos con ningún ente real concreto, en vista que todos los entes son individuales, no existiendo nada en la naturaleza que no lo sea*, tesis nominalista sostenida por Roscelino de Compiégne. Argumento que anula de manera unilateral, la importancia epistemológica del conocimiento humano, y a cambio valida el simple análisis de los hechos o fenómenos concretos, negando la abstracción y universalización del acto de conocer. Refiriéndose San Anselmo a la propuesta de Roscelino, como *flatus vocis*, palabras sin contenido, sin objetivo. Entre estas dos posturas radicalmente opuestas (nominalismo-realismo exagerado), se manifestaba el realismo moderado de Abelardo y Tomás de Aquino, que afirmaba y cuestionaba, *si el universal no es una cosa (res) y tampoco es una palabra (vox) ¿Entonces qué es? Para saberlo, se debe de negar primero, que se trata de cosas divinas (realismo exagerado) o términos lingüísticos (nominalismo), a cambio se debe afirmar que se trata de conceptos singulares (el hombre es uno), existentes en lo individual y universal, por lo que es necesario que se reconozca y aplique en varios individuos (hombre aplicado a varios individuos); de donde todo lo real extra-mental (fuera de la mente) es individual, porque al ser captado y analizado en la diversidad de seres singulares, el intelecto humano entiende y reconoce entre los individuos de igual especie, un aspecto en común que los identifica en un mismo género, como estatus de comunidad, de pertenencia. Siendo así, estos conceptos universales no representan la forma de un individuo en particular, sino la imagen que es común a una determinada pluralidad de individuos, que no son palabras vacías.* Santo Tomás, siguió los pasos de Aristóteles encontrándose dentro del realismo moderado, para ambos filósofos *el conocimiento humano inicia con la experiencia sensible, donde a través de la abstracción el entendimiento sustrae, e identifica lo común de los datos sensibles particulares, construyendo de esta manera los conceptos o ideas universales.* Por lo tanto, los universales obtendrían una realidad *in re*, en vista que su existencia es la forma de las cosas individuales o singulares. De donde los universales se conocen por abstracción, fundamentándose en la cosa, *in re.*, ya que existen en relación a que los define la forma de las cosas individuales,

que también es lo que los fundamenta como cosa *in re*, como sostiene Aristóteles. Que, en el caso de Santo Tomás, se distinguen ciertas diferencias, debido a su influencia neoplatónica, donde los universales llegan a tener tres realidades: la de la esencia de las cosas (*in re*), la de las ideas en la mente humana (*post rem*) y la de la divinidad de Dios como ideas modelo (*ante rem*).

### **2.7.7 Guillermo de Ockham y el nominalismo**

Ockham, quizá fue el filósofo más entusiasta y combativo, de los franciscanos del Medioevo, sosteniendo la tesis de Aristóteles e interpretándola a su manera, dando así impulso al Nominalismo, donde negaba la existencia real de los conceptos universales afirmando que: *“En el individuo no existe ninguna naturaleza universal realmente, distinta de lo que es propio de un individuo”*, comentado por (Otero, 2002, pp. 5). Incluía también la idea de Dios, aduciendo que si no hay ideas (universales) en Dios, tampoco las habrá en las cosas. Pero, ¿Son los individuos, los únicos que tienen existencia real? Efectivamente, para Ockham toda la realidad fuera de la mente, se encuentra formada por seres individuales o singulares. De donde *únicamente son universales los conceptos y las palabras*, ya que cuentan con un significado universal, que es propio del alma o la mente. Por lo tanto, se encuentran solo en ella. Y entonces ¿Cómo es la existencia de los universales en la mente? Los universales existen, como *signos inscritos en el alma, que no han sido adquiridos a través de la experiencia (Ideas innatas)*, pero tampoco son palabras vacías como lo conceptuaba en su Nominalismo Roselino. Siendo dudosos estos signos, ya que el origen de los mismo y la relación con las cosas, no queda esclarecida en ningún grado, debido a que son producto del conocimiento abstracto, que no considera ninguna operación del entendimiento, por lo que es *conocimiento intuitivo imperfecto*, no referido a la realidad concreta, sino a las características comunes que tienen los objetos con el fin de clasificarlos y que por su calidad abstractiva, no considera la existencia del individuo o singular. A cambio la intuición perfecta, es aquella que aplica el conocimiento fundado en los sentidos, que permite con certeza, afirmar si una cosa existe o no en la realidad concreta, por lo tanto, genera el verdadero conocimiento, adquirido a través de la intuición del singular,



donde el acto de conocer se realiza de forma directa, por medio de la experiencia sensible, lo que permite tener informes inmediatos del estado presente del singular. Sin lugar a dudas, a Ockham se le puede considerar empirista epistemológico, por esa búsqueda directa de lo presente, en el mundo de la singularidad. Además, inaugura *el inmanentismo gnoseológico*, donde el conocimiento universal se encuentra específicamente en el sujeto, siendo indemostrable la correspondencia de éste, como producto del acto de conocer, con la realidad fuera de la mente. Siglos más tarde, esta disyuntiva ockamista construye un puente entre la Filosofía del Medioevo y la Modernidad de Descartes y Hume.

### **2.7.8 Los universales y las representaciones mentales, ¿Son sustancias?**

Se considera universal, a toda aquella idea que guarda semejanza, y es común a varios individuos, de donde el universal es uno, fuera de la mente. Y si es así, entonces ¿Cuál es la realidad de los universales en el alma o la mente? Primero, es necesario definir ¿Qué es sustancia en Okham? Es toda aquella esencia o naturaleza que existe por sí misma en la realidad concreta, siendo fundamento de sus cualidades o accidentes, encontrándose como ingrediente principal de las cosas reales, por lo que es capaz de contener toda clase de formas, además de sufrir transformaciones o cambios, a partir del conjunto singular de sus propiedades físicas o químicas, que son perceptibles a través de los sentidos. Por lo tanto, concluye Ockham: *primero*, toda realidad extra-mental se encuentra formada por seres individuales. *Segundo*, estos seres individuales gozan de singularidad, a diferencia de los universales que tienen un significado universal, abarcando a toda una clase de individuos. *Tercero*, únicamente son universales, los conceptos y las palabras, propios de la expresión del alma o mente, existiendo solamente en ella. *Cuarto*, de donde la realidad del universal en el alma o mente, no puede ser sustancia, y si a cazo ¿Fuera accidente? Tampoco porque seguiría siendo realidad concreta, su verdadera realidad en el alma o mente es la de la representación mental. *Quinto*, y si es así, “*Entonces que el concepto o universal es la representación mental de un objeto singular extra-mental*”, comentado por (Otero, 2002, pp. 6), ya que se trata de “*Una imagen singular de un objeto singular*” (Otero,

2002, pp. 6), que abarca a todos los singulares similares. *Sexto*, además por ser universal, es capaz de universalizar a varios, realizándolo a partir de su condición innata de significación, ya que es predicable de muchos. *Séptimo*, amén de encontrarse como signo innato inscrito en el alma o mente, capaz de identificar las semejanzas significativas que distinguen a muchos individuos de la realidad concreta. *Octavo*, y si no es real el universal, ni se funda en la realidad ¿Será correcto seguirle llamando universal? Ockham lo minimiza, definiéndolo, como simple forma verbal, por medio de la cual la mente o alma humana, construye relaciones lógicas de semejanza y otras, con las cosas singulares de la realidad extra-mental. *Noveno*, por lo tanto, los universales, si cobran importancia para la mente humana, ya que los utiliza para intentar comprender la realidad, permitiéndole obtener conocimientos fundados en la clasificación y caracterización distintiva de los individuos. *Décimo*, afirmaba también, que la mente humana, para poder obtener conocimientos relacionados con las distintas clases de individuos, se funda en la realidad simbólica de los universales o conceptos, como vínculos que establecen relaciones con la realidad concreta. *Onceavo*, De donde se puede afirmar también, que el universal o concepto, es símbolo natural referido al objeto, captado por la intuición y representado como símbolo oral o escrito, por acuerdo de la comunicación verbal entre los humanos. *Doceavo*, desde el punto de vista empírico, se puede explicar la relación existente entre el concepto o universal y la realidad; donde el signo o símbolo que se produce en la mente humana, es producto de la realidad concreta, que por sí sola crea en la mente humana, el signo o símbolo de lo que representa y está presente en la realidad. Y si es así, entonces sólo existe lo individual, siendo el producto de la creación humana, lo general. *Treceavo*, de donde se llegan a conocer los universales, a través de los estímulos reales inmediatos, a través de la intuición y la proximidad o inmediatez, que fijan la información en la mente, siendo por esta razón que no existe la abstracción. En el siguiente cuadro comparativo catorce, Ockham esclarece el problema de los universales, brindándole la justa dimensión y ubicación, distinguiéndolos radicalmente de los particulares o singulares. Comentado por (Otero, 2002, pp. 6):

<b><i>Mente</i></b>	<b><i>Realidad concreta</i></b>
---------------------	---------------------------------

Universal.	Objeto Singular.
“Mesa” (signo, representación mental)	Mesa (objeto)
<i>La representación mental (<b>SIGNO NATURAL</b>) es válida para todos los objetos singulares semejantes (clases de individuos).</i>	

-Fuente: Otero, L.L., Méndez, L.J. (2002). “Guillermo de Ockham”, *Filosofíafacil: La Filosofía en el Bachillerato*, 2° de Bachillerato, tema 7, pp. 6, recuperado de: [www.filosofiafacil.com](http://www.filosofiafacil.com). [http://www.filosofiafacil.com/07.Guillermo de Ockham.pdf](http://www.filosofiafacil.com/07.Guillermo%20de%20Ockham.pdf)

Siguiente cuadro comparativo quince, comentado por (Otero, 2002, pp.13, anexo tema 7):

<b>Universales</b>			
<b>Realismo exagerado</b>		<b>Realismo moderado</b>	<b>Nominalismo</b>
<b>Ante rem</b>		<b>In re</b>	<b>Post rem</b>
Los universales están <i>antes que las cosas</i> .		Los universales están <i>en las cosas</i> .	Los universales están <i>después que las cosas</i> .
Conocemos los universales por:		Conocemos los universales por abstracción	Conocemos los universales por intuición, por inmediatez. No existe abstracción.
Rememoración	Iluminación		
Los universales son las <i>Ideas</i> .	Los universales son las <i>Ideas Ejemplares</i> en la mente de Dios.	Los universales están en la <i>forma</i> de las sustancias individuales.	Los universales son <i>signos en el alma</i> originados por un conjunto de individuos parecidos
<b>Platón</b>	<b>San Agustín</b>	<b>Aristóteles</b>	<b>Roscelino de Compiègne</b>
<b>Guillermo de Champeaux</b>		<b>Pedro Abelardo</b>	<b>Guillermo de Ockham</b>
<b>Ante rem</b>		<b>In re</b>	<b>Post rem</b>
Los universales son arquetipos en la mente divina. (San Agustín) <b>Ante rem</b>		<b>Tomás de Aquino.</b> <b>In re</b> (Aristóteles)	La abstracción de la forma deja una “señal” (signo) en el alma o mente. <b>Post rem</b>

-Fuente: Otero, L.L., Méndez, L.J. (2002). “Guillermo de Ockham”, *Filosofíafacil: La Filosofía en el Bachillerato*, 2° de Bachillerato, tema 7, pp. 6, recuperado de: [www.filosofiafacil.com](http://www.filosofiafacil.com). <http://www.filosofiafacil.com/ANEXO%20Ockham.pdf>

En el cuadro anterior, se exponen las tres posturas sobre los universales, el tipo de realismo, además de sus seguidores, en Grecia y el Medioevo.

### **2.7.9 La Suppositio o suposición**

Guillermo de Ockham, en su obra *La Suma Lógica*, construye su teoría filosófica relacionada con el lenguaje, a partir del signo y el significado, contraponiéndola a la teoría de la sustancia de Aristóteles, de donde niega la teoría del acto y la potencia, a cambio afirma la estrecha existencia entre el ser y la cosa, siendo innecesarios los conceptos como mediadores, con el fin de conocer la realidad. Es de esta forma, como el Nominalismo trasciende a la gnoseología o teoría del conocimiento. En donde Ockham define el término de suposición, refiriéndose al mismo como la capacidad que tiene el signo, para permitirle sustituir en la mente al objeto o a una colección de objetos, siendo de esta forma como los signos cobran correspondencia con el significado. De donde el lenguaje permite el uso de símbolos, que sustituyen al significado, y que de acuerdo a este filósofo inglés se establecen de tres maneras: primero, *la suposición material*, que se presenta cuando el signo está referido a sí mismo, autodefiniéndose. Debido a que el lenguaje y los términos o signos, se relacionan con las funciones lingüísticas de las palabras, esto les permite autodefinirse, pero no a través de los significados, ejemplo, la palabra hombre, es nombre común, masculino, singular, además de contar con dos sílabas. Segundo, *La suposición personal*, se presenta cuando el signo sustituye el lugar del individuo o particular o del otro, ejemplo, aquel hombre camina, mi querido amigo, se ve magnífica. Y tercero, *La suposición simple*, se presenta cuando el signo sustituye el lugar de varios individuos, ejemplo, el hombre es animal, todos los hombres son hermanos.

### **2.7.10 El segundo principio: La navaja de Ockham**

El primero de los principios que propone Ockham, es el de *la negación de los universales*; luego propone un segundo principio, relacionado con la negación de *la complejidad Metafísica Escolástica*. En parte debido a que los tomistas intentaban frenar el desarrollo del conocimiento, oponiéndose por completo a los principios

Nominalistas, en vista que esta corriente filosófica, brindaba a sus seguidores libertad de pensamiento, a la par de mantener sin criticar, los preceptos de la fe. La metafísica de Santo Tomás de Aquino, no era capaz de brindar explicaciones lógicas sobre la realidad, punto débil con el cual Ockham no estaba de acuerdo, rechazándolo por completo, en vista que la lógica contaba con más poder de veracidad que la metafísica; siendo por estos motivos evidentes que el filósofo inglés, bautizo a su segundo principio, como *Principio de Economía Metafísica o Navaja de Ockham*. La idea de la navaja, la propone metafóricamente este sabio franciscano, acotando que todo aquello que no es producto de la experiencia sensible, debe de ser eliminado o cortado de raíz. Fundando esta idea, en su crítica hacia la escolástica, ya que consideraba inadmisibile estar creando entidades metafísicas, para brindar explicaciones sobre la realidad cristiana. Además, afirmaba que, en cada caso para dar explicación sensata, es necesario ir en búsqueda de la simplicidad, negando la complicidad, de donde se debe abreviar en la esencia del empirismo, aprobando solamente lo que se capta como producto de la experiencia, y a la vez rechazando lo que carece de fundamento, para interpretar el mundo sensible. De acuerdo a Ockham, si se parte de que lo real que es totalmente individual y sensible, no viene al caso buscar interpretaciones metafísicas, que manejan conceptos sobre la materia, la forma, la esencia, la existencia, la potencia y el acto. Inclusive esto sucede también con el concepto de sustancia que maneja el Nominalismo, donde este término no simboliza, más que la realidad desconocida, que de forma infundada se aprueba como conocida, cuando verdaderamente aún no existen las bases que sustenten a dicha naturaleza y cuando se admite conocerla, se infringe el principio de economía de la razón. Y esto mismo, se da cuando se intenta dar explicaciones de la causa eficiente y la causa final. En definitiva, Ockham no admite ningún principio metafísico de la escolástica, asumiendo una postura epistemológica de rechazo total, aplicando para esto su principio de navaja, en donde: diferenciar entre esencia y existencia, como lo establece Santo Tomás, no sirve de nada, ya que para el Nominalismo solo existe la individualidad concreta de las cosas. Igual sucede con la prevalencia de la sustancia, ya que solo se sabe de su existencia porque es independiente, y por lo

tanto únicamente se conoce por la inmensa variedad de sus particulares accidentes y finalmente desde el empirismo poder afirmar que la relación causal es válida, no es posible porque no se puede intuir dicha relación entre causa y efecto, ya que se trata de acciones distintas del entendimiento. Todos estos planteamientos Nominalista, de poner en duda crítica con argumentos contundentes, conllevan el fin de cortar por lo sano. Es lo que se conoce como la Navaja de Ockham, que utiliza la metodología de simplificación, fundada en la célebre frase: *“No hay que multiplicar los entes sin necesidad”*, comentado por (Otero, 2002, pp.8). Es así como este sabio franciscano, planteaba su empirismo explicativo, con el fin de acabar con una serie considerable de realidades metafísicas, dando vida a una Nueva Ciencia, que cortaría de raíz muchas afirmaciones aristotélicas.

### **2.7.11 La influencia de Guillermo de Ockham**

La postura radical de Ockham, donde separó la fe de la razón a través de aplicar la economía metafísica, impactó, convirtiéndose en fuerte impulso, que motivó la actitud de la Nueva Ciencia, generando actividad científica entre los adeptos a la doctrina Ockhamista, siendo los más destacados los del siglo XIV, como Nicolás de Oresme, Juan Buridano y Alberto de Sajonia. Estos nuevos científicos, fundados en el Nominalismo del sabio franciscano, asumen una posición crítica, frente a la física de Aristóteles, considerándola con excesos metafísicos. Pero es hasta la aparición de Copérnico y Galileo que se asientan las bases de esta Nueva Ciencia. La extrema distancia generada entre la fe y la razón, provocó en los opositores del Nominalismo Ockhamista cierto fideísmo, que nace enarbolando la disminución de las capacidades de la razón, frente a la verdadera comprensión y defensa de los fundamentos religiosos, la fe en contra del pensamiento filosófico, que no es capaz de aportar nada, más que planteamientos absurdos lamentables, que deben ser aceptados como tal. Martín Lutero tuvo presente esta misma idea sobre la fe y la razón, en el momento de llevar a cabo la defensa de la reforma protestante, discrepando de la postura que asumía la iglesia católica, al defender que la fe religiosa no estaba equivocada, ni actuaba irracionalmente. Sin embargo, San Agustín y Santo Tomás, insistían en que varios fundamentos de la fe, se podían

explicar a través de la razón, reconociendo también la existencia de misterios superiores, inteligibles a la comprensión humana, y que no por tener esas condiciones especiales, se tomasen por absurdos, habiendo que creer en ellos por fe y no por entendimiento. Siglos más adelante, el nominalismo de Ockham llegaría a influir en Hume y el empirismo inglés, sobre todo su postura completamente experimental, en contra de la metafísica, luego esta corriente filosófica inglesa influiría a los ilustrados y enciclopedistas franceses. La influencia nominalista alcanzó en el siglo XX, a los neopositivistas Wittgenstein y Russell; además de los estructuralistas, filósofos dedicados al análisis del lenguaje. Fundando todos, el conocimiento humano, en la experiencia y nada más que en ella. Pero, la verdadera herencia de Ockham, fue su actitud espiritual inconforme con los planteamientos de la antigüedad, además de su crítica filosófica basada en posturas, racionalistas, agnósticas y escépticas, desde donde fraguó los ataques contra la metafísica, bajo la mirada crítica examinadora de la lógica formal, poniendo a Dios como un determinista caprichoso que arremete contra el mundo, aprovechando para este planteamiento la teoría metafísica de Duns Scoto, sobre el contingentismo antropológico, además de su crítica de navaja acerada sobre el papado, y la búsqueda de una posición de *poder temporal* que le brindaría adeptos, concebido por él, como superior al *poder espiritual*. Planeando toda esta estrategia, en contra de sus opositores ingenuos, que con actitud dócil, siempre habían aceptado las aparentes “verdades” como buenas, lo que provocó en ellos el fideísmo teológico, en defensa de los ataques nominalistas. A cambio Ockham, obtuvo reconocimiento y admiración, logrando juntar un grupo numeroso de discípulos jóvenes, que le acompañaron por el camino nominalista, al que llamó *vía moderna en contra de la vía antigua* propia del realismo metafísico, del agustinismo político y el Derecho natural.